



17 de Junio de 2020

EL RINCÓN DE LA MISIÓN: EL PADRE NUESTRO

Queridos parroquianos,

Este sábado, Parroquia Virtual Venezolana ofrecerá su primera Misa Online por el Día del Padre, para los papas de la Diáspora venezolana. Nos venimos preparando para esta celebración con alegría y esperanza. En preparación para ella los invito a que nos adentremos en la oración que el mismo Jesús oró y enseñó, el Padre Nuestro, para honrar a nuestro Padre que está en el cielo. El Catecismo contiene tres artículos sobre la oración del Padre Nuestro: 1. Resumen de Todo el Evangelio; 2. Padre Nuestro Que Estás en El Cielo; y 3. Las Siete Peticiones.

ORACIÓN:

ARTÍCULO 2: «PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN EL CIELO» (2777-2802)

Oh, Jesús, la confianza sencilla y fiel, la seguridad humilde y alegre son las disposiciones propias del que reza el “Padre Nuestro”.

Oh, Jesús, podemos invocar a Dios como “Padre” porque Tú, Hijo de Dios hecho hombre, nos lo has revelado, y en quien, por el Bautismo, somos incorporados y adoptados como hijos de Dios. Esta oración nos pone en comunión con el Padre y contigo. Al mismo tiempo, nos revela a nosotros mismos. (cf GS 22).

Oh, Jesús, orar al Padre hace crecer en nosotros la voluntad de asemejarnos a Él, y fortalece al corazón humilde y confiado. Al decir “Nuestro”, invocamos la nueva Alianza en Ti, Jesucristo, la comunión con la Santísima Trinidad y la caridad divina que se extiende por medio de la Iglesia a lo largo de toda la humanidad.

Oh, Jesús, “Que estás en el cielo” no designa un lugar, sino la majestad de Dios y su presencia en el corazón de los justos. El cielo, Casa del Padre, constituye la verdadera patria hacia donde tendemos y a la que ya pertenecemos.

Las Siete Peticiones:

1. Cuando decimos: “Santificado sea tu Nombre”, entramos en el plan de Dios, la santificación de su Nombre, —revelado a Moisés, después en Jesús— por nosotros y en nosotros, lo mismo que en toda nación y en cada hombre.
2. Oh, Jesús, en la segunda petición, la Iglesia tiene principalmente a la vista el retorno Tuyo, Oh, Cristo, y la venida final del Reino de Dios. También ora por el crecimiento del Reino de Dios en el “hoy” de nuestras vidas.
3. También rogamos al Padre que una nuestra voluntad a su Plan de salvación en la vida del mundo.
4. Al decir “danos”, expresamos, en comunión con nuestros hermanos, nuestra confianza filial en nuestro Padre del cielo. “Nuestro pan” designa el alimento terrenal necesario para la subsistencia de todos, y significa también el Pan de Vida: Palabra de Dios y Cuerpo de Cristo. Se recibe en el “hoy” de Dios, como el alimento indispensable, lo más esencial del Festín del Reino que anticipa la Eucaristía.
5. Imploramos para la misericordia de Dios, para nuestras ofensas y transgresiones. La única forma en la que esta Misericordia Divina puede penetrar nuestro corazón, es si hemos sabido perdonar a nuestros enemigos, a ejemplo y con la ayuda de Cristo.
6. Al decir: “No nos dejes caer en la tentación”, pedimos a Dios que no nos permita tomar el camino que conduce al pecado. Esta petición implora el Espíritu de discernimiento y de fuerza; solicita la gracia de la vigilancia y la perseverancia final.
7. En la última petición, “y líbranos del mal”, el cristiano pide a Dios, junto con la Iglesia, que manifieste la victoria, ya conquistada por Cristo, sobre el “príncipe de este mundo”, sobre Satanás, el ángel que se opone personalmente a Dios y a su plan de salvación.



PVV: Proclama, Vive, y Vuelca su alegría compartiendo el “DÍA DE LOS PADRES” a través de ENCUENTROS EN FAMILIA CON JESÚS QUE NOS SANA, y AMANDO, APRENDIENDO Y CRECIENDO EN LAS SIETE PETICIONES AL PADRE DEL CIELO:

¿CÓMO PROCLAMAMOS, VIVIMOS Y VOLCAMOS NUESTRAS SÚPLICAS EN LAS SIETE PETICIONES DEL PADRENUESTRO?

Celebremos el “Día de los Padres” con el PADRENUESTRO, la oración a Dios que es una bendición para todo padre de familia. Pidamos a Dios, Padre de toda la humanidad y en quien toda paternidad tiene su origen, que los padres sean modelos, y formen hijos con corazones llenos de amor, respeto y hermandad hacia todos, sin importar diferencias como el color de la piel o la nacionalidad.

Recemos por padres que enseñen a tener la cabeza en alto hacia Dios, con dignidad, mirando con fe, esperanza y amor al más allá, a la vida eterna, en especial en esta situación de diáspora en tiempo de pandemia y protestas contra el racismo.

Las siete peticiones contienen valores para inspirar a los padres a inculcarlos en sus hijos:

1. Santificar el hogar con la oración, la bendición y las enseñanzas de nuestra religión.
2. Vivir la justicia y la paz, el amor y el respeto, la verdad y la bondad del Reino en casa.
3. Hacer el bien y evitar el mal para así cumplir con la voluntad de Dios en nuestra vida.
4. Ser responsables y generosos compartiendo el pan nuestro de cada día con los pobres.
5. Aprender que Dios nos ama y perdona y quiere que perdonemos para vivir en unión.
6. Ser fuertes y prudentes para enfrentar las pruebas y dificultades que se presentan en la vida.
7. Evitar todo lo malo que viene del enemigo de Dios, Satanás, padre de toda mentira.

Las siete peticiones también contienen acciones concretas que los padres pueden aplicar a la vida cotidiana:

1. **Santificar, alabar, adorar y agradecer** el nombre de Dios Padre.
2. **Esforzarse** por hacer realidad el Reino de justicia, paz, reconciliación, unión, dignidad y bien común.
3. **Cumplir la** voluntad de Dios en nuestra familia, trabajo, escuela, deportes, diversión.
4. **Agradecer** lo que nos nutre: pan del trabajo; pan de la Palabra y Pan de la Eucaristía.
5. **Recibir** perdón por nuestras faltas de amor y perdonar a los que no nos muestran amor.
6. **Rogar a** Dios por fuerza para enfrentar las tentaciones y dificultades sin caer en el desánimo.
7. **Pedir** que Dios aleje al maligno y que nos sane de las heridas recibidas del demonio.

¿Cómo nos ayuda PVV a ORAR con el PADRE NUESTRO?

PROCLAMANDO la buena nueva del Amor y a Hermandad pues todos somos hijos del mismo Padre Celestial.

VIVIENDO las siete acciones concretas que Jesús nos propone en el PADRENUESTRO.

VOLCANDO nuestra energía en servir a la comunidad venezolana con alegría buscando en este servicio un encuentro vivo y real con Jesús, y a través de él con nuestro Padre que está en el cielo.



SER: PARROQUIA VIRTUAL VENEZOLANA ES:

SERVIR con alegría a nuestros compatriotas apoyando especialmente a los papás de la Diáspora.

EVANGELIZAR con nuestro ejemplo de familia como iglesia doméstica.

REUNIR en la fe a nuestra familia alrededor de la mesa familiar y del servicio comunitarios.

¡DIOS LOS BENDIGA!

Padre Rafael Dávila Useche

Misionero Maryknoll,

Guía Espiritual Parroquia Virtual Venezolana Nuestra Señora de Coromoto